

CUOTA A LOS CACHALOTES POR UN AÑO

International Whaling Comi-
(I.W.C.) o Comisión Interna-
la Ballena tiene ya más de
de existencia. Ha sido crea-
dres en 1949. Se ha cons-
n los mejores propósitos.
segurar la subsistencia de
biótico tan importante y
los grandes cetáceos se ex-
daño para las generacio-
s. Unos 30 países, no to-
ota para cetáceos, se han
el tratado.

Los miembros que optaron
comienzo por la política de
de cachalotes y ballenas
Australia, Países Bajos, Aus-
tlanato de Oman y otros.
es que entre ellos no se
s que tienen tradición y
do fuertes inversiones en
de la caza ballenera.

La política fuertemente
se ha colocado otro gru-
es. En primer término la
Japón que son segura-
que se están llevando el
ca. Y que más o menos se
protestas de los ecologis-
misma línea, aunque me-
se sitúan Corea del Sur y
ambas mucho más vulnera-
os colosos de la mar a las
as maniobras de los ultra-
del reino de los gigantes

circunstancia de que este
grupo de países no es solo
cazadores. También es el
sumidores de carne de ba-
en otras latitudes no se
a alimentación, por fortu-
os.

★★★

que la campaña en pro de
ón ballenera se extremó,
optó por limitar las cap-
an fijado o se vienen fi-
as, por regiones oceánicas,
países que arman flota de
alidad. Unos resultan ad-
de cupos anuales de ca-
emisferio Norte, otros en
entro de cada Océano.

Los también responden al
conservación de cada es-
ballena azul ha sido la más
e defendida, por ser la
mayor peligro. También
titado los arponeros de ba-



Un cetáceo descargado en la fábrica de Balea (Cangas)

llena gris, rorquales, cachalotes...

Funciona a estos efectos en Sand-
joor (Noruega) una oficina de esta-
dística, destinada a controlar las
capturas de cada ballenero cual-
quiera que sea el mar donde ope-
re. El sistema es el de situar
a bordo funcionarios de un país
en los que buques de otro, pero
parece que esto se presta a cam-
balaches. Y hasta se afirma que
se han descubierto algunos entre los
grandes productores, la URSS y el
Japón. Parece que los países balle-
neros son desde luego independien-
tes, pero no sucede lo mismo, por lo
visto, con las grandes compañías balle-
neras aunque sus buques remol-
quen distinta bandera, o pabellón de
complacencia.

En Chile se ha descubierto recien-
tamente, que ha venido trabajando
clandestinamente un buque - factoría
no declarado a la I.W.C., el Juan 9,
registrado en Panamá desde hacía
mucho tiempo con el nombre de
Palmy-Star. Todo lo cual induce a
sospechar que las cifras de la esta-
dística oficial no son de fiar.

★★★

Del 20 al 25 de julio de 1981 la
I.W.C. se ha reunido en pleno, co-
mo todos los años. En este la asam-
blea tuvo su sede en Brighton (Inglaterra). Los 30 países-miembros estu-
vieron presentes, lo que demuestra

un estado de expectación no usual.

Los delegados de Francia, por
cuarta vez, han propuesto que se
suspendiese la caza de cetáceos por
un período a fijar. La propuesta
tampoco ahora ha prosperado. Sin
embargo, los ecologistas han obte-
nido un éxito. Sostuvieron que de
37.000 cetáceos arponeados y muer-
tos en 1979 se había descendido a
19.000 al año siguiente.

Tal vez esta razón sea la que ha
decidido a cuatro países de la ma-
yoría permisoria a pasarse a la
minoría prohibicionaria. Fueron No-
ruega, Chile, Africa del Sur y... Es-
paña. Antes los representantes de
nuestro país, de grado o por forzada
persuasión, habían tenido que ad-
mitir —o han admitido—, que el
35% de nuestras capturas en 1980
era inferior a la talla mínima. En
vista de lo cual, a propuesta de los
Estados Unidos, secundada por
Francia, e incluso Chile, se acordó
que se fijase una cuota cero para
nuestra flota.

La oposición del Japón a aceptar
el mismo trato dado a España, hizo
que la Comisión decidiese liberar
totalmente a los cachalotes de la
caza, hasta que se pueda cambiar de
criterio en la reunión del año próxi-
mo. Tal decisión puede originar gra-
ves perjuicios a la industria balle-
nera española, cuya fuente de pro-
ducción primaria eran los cachalotes.